

NOVENA

A

8
CDD 242.74

MARIA SANTISIMA

BAJO LA ADVOCACION

DE LAS

MERCEDES,

QUE SE VENERA EN EL MONASTERIO DE NUESTRA
SEÑORA DE LA CONCEPCION DE SANTAFE
DE BOGOTA.

Ordenada por un devoto suyo.

IMPRESA CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

BOGOTA.

IMPRESA DE NICOLAS GÓMEZ.

©Academia Colombiana de Historia

DIA PRIMERO.

ACTO DE CONTRICION.

Dulcísimo Jesus mio: Criador y Redentor del género humano: Padre misericordioso compasivo, y abogado único de los pecadores delante de tu Padre celestial: confieso, que no soy digno de postrarme á tus plantas, despues de haberte ofendido tan descaradamente, por pensamiento, palabra y obra, en toda mi vida. Temo, y con razon, ser arrojado de tu Soberana presencia en justo castigo de mis delitos; y solo me alienta una ilimitada confianza en tu Madre Santísima en calidad de Madre, y coredentora de los desventurados hijos de Eva. Por sus méritos infinitos te ruego con toda la amargura de mi alma, me concedas lágrimas de verdadera contricion, para llorar constantemente mis culpas, é implorar tus eternas misericordias. Pésame, Señor, en el alma, de haberte ofendido; y auxiliado con tu divina gracia, desco morir ántes que pecar. Misericordia Señor: misericordia. Amen.

ORACION

A LA SANTÍSIMA VÍRGEN, PARA TODOS LOS DIAS.

Soberana Vírgen María, escogida desde la eternidad, ©Academia Colombiana de Historia de nues-

tra á quien rinden adoraciones y respetos, todas las criaturas, del Cielo, de la tierra, y de los abismos. A tus sagradas plantas, llega el mas ingrato y desleal, de los hijos que adoptaste al pié de la Cruz; y pues allí declaraste solemnemente que eres Madre de Mercedes, y de misericordias; vuelve tus ojos clementísimos, hácia este infeliz y desgraciado, que para mejor obligarte se confiesa el mas indigno de tus esclavos. Tú eres la redentora de los cautivos, el consuelo de los afligidos, y el único asilo de los miserables desterrados del Paraíso. Tú eres la Piscina de los enfermos, el amparo de los desvalidos, y la mejor áncora de los desesperados. Dirige, pues, mis pensamientos, encamina mis pasos, fortalece mis propósitos, y acompáñame hasta el Trono de las eternas misericordias de tu Hijo Santísimo. Alcánzame las gracias de mi conversion, y de la perseverancia en su santo servicio, junto con el favor especial que me atrevo á pedirte en el discurso de esta santa novena, siempre que sea del beneplácito de tu Santísimo Hijo, con quien vives y reinas por los siglos. Amen.

ORACION PARA ESTE DIA.

Dios y Señor Omnipotente, que siempre has mirado desde el Cielo con ojos compasivos, y misericordiosos, á los infelices hijos de Adán;

y que así como para redimir á tu pueblo escogido, del pesado yugo de Faraon, hablaste á Moisés en el monte Oreb, sobre un bosque de zarza, que ardia en vivas llamas, sin consumirse; así mismo hablaste, muchos siglos despues, al esclarecido San Pedro Nolasco, para que rescatase á los cristianos cautivos, que gemian bajo el poder de los Mahometanos; siendo la embajadora tu misma Santísima Madre representada en el antiguo Testamento, bajo el emblema misterioso de aquella misma zarza á quien jamás tocó la llama de la culpa, ni perdió la frescura de la gracia, ni el verdor de su virginal pureza, en medio de los incendios abrasadores del pecado original; te rogamos por la intercesion de esta dichosísima criatura, no permitas que prenda en nuestros cuerpos, el fuego infernal de la concupiscencia, ni llegue á nuestras almas el humo pestífero de la sensualidad; para que á imitacion de tan celestial Princesa, exalen siempre nuestros corazones, la fragancia de la caridad, y el buen olor de la pureza, en toda nuestra vida, y en la tremenda hora de nuestra muerte.. Amen.

Aquí se rezan tres Ave Marías con Gloria Patri, en memoria de las tres horas que estuvo María Santísima al pié de la Cruz, como corendentora de los hombres.

ORACION FINAL PARA TODOS LOS DIAS.

Oh Vírgen amabilísima Madre de Mercedes, y Madre misericordiosa. Por tus entrañas compasivas te ruego me alcances de tu Santísimo Hijo, el perdón de mis pecados; acuérdate que eres Madre de pecadores y que el amor á tus hijos, te hizo bajar segunda vez del Cielo á la tierra, para instituir un órden respetable de redentores de cautivos cristianos. Acuérdate que tu Hijo Santísimo al espirar en la Cruz, te encargó el cuidado especial de su Iglesia. Y acuérdate que tú sola puedes eliminar los errores, y las herejías del universo entero. Concédenos la posesion in amisible de la santísima é inmaculada Religion, Católica, Apostólica, Romana; la paz entre todos los cristianos, la libertad de los cautivos, la redencion de los infieles, el arrepentimiento de los pecadores, el refrigerio y descanso de las almas atormentadas en las cárceles del Purgatorio, y el remedio en todas las necesidades de la vida. Muéstranos tu eficaz y poderoso Patrocinio con tu Santísima bendicion; y alcánzanos á todos un espíritu de resignacion y confianza en la voluntad divina, para alabarte en la tierra y cantar tus eternas misericordias en el Cielo. Amen.

Aquí pide cada uno el favor especial que desea conseguir, y se concluye con la siguiente.

SALVE A MARIA SANTISIMA.

Dios te salve Vírgen pura,
Cándida como la nieve,
Que ofreces vida y dulzura,
A quien en tu fuente bebe.

Quien viste tu Escapulario,
Vivirá libre de males,
Y gozará de tu erario
El que velé á tus umbrales.

Mucho agradecerá á tu Dios,
Y no es posible se pierda,
Quien cuida mucho de Vos
Y de Vos siempre se acuerda.

Dichosa el alma que ha hecho,
Para servirte fielmente,
Su nido, en tu casto pecho
Pues vivirá eternamente.

Dichoso el que con fé pura
Por vuestro esclavo se alista,
Y usa de tu vestidura,
Sin desviarse de tu vista.

Ea pues Madre amorosa,
Vuestras Mercedes alcanza,
A toda alma fervorosa,
En la Bienaventuranza. Amen.

GOZOS PARA TODOS LOS DIAS.

V. En la angustia y afliccion
Del fiel cautivo que llora:
R. Por Merced y compasion
Sed su Madre y protectora.
Gemia la cristiandad,
Bajo el yugo Mahometano,
Cuando por vuestra bondad,
Vió el remedio soberano,
En la nueva redencion,
De que fuiste fundadora.

Por Merced, &c.

Dia en que Cristo sacó,
A San Pedro, de cadenas,
A otro Pedro destinó,
Para aliviar nuestras penas,
Causadas por la incursion,
De la nacion opresora.

Por Merced, &c.

La misma Madre de Cristo,
Trajo al mundo la embajada,
Que nunca el mundo habia visto,
De tanta alma rescatada,
Por la ilustre religion,
De María su institutora.

Por Merced, &c.

Innumerables favores,
Vieron los nuevos soldados;
Apóstoles, Confesores,

Y Mártires esforzados ;
Hé aquí el primer blason,
De la Tribu vencedora.

Por Merced, &c.

No hay calamidad alguna,
Ni en la tierra, ni en el mar,
Que con la mejor fortuna,
No se pueda remediar :
Basta vuestra intercesion,
Oh poderosa Señora!

Por Merced, &c.

Guerras, peste, mortandad,
Rayos, incendios, temblores,
Todo cede a tu piedad,
Mediando nuestros clamores ;
Desde aquella aparicion,
Sois nuestra Benefactora.

Por Merced, &c.

V. En la angustia y afliccion
Del fiel cautivo que llora.
R. Por Merced y compasion
Sed su Madre y protectora.

Sigue la Oracion para todos los dias, que está al fin de la novena.

DIA SEGUNDO.

*El acto de contricion y todo lo demas del dia primero,
variando la siguiente*

ORACION.

Soberano Padre de las misericordias, Dios y
Señor de toda la naturaleza; á cuyo imperio,
©Academia Colombiana de Historia

una débil vara, en las manos de tu caudillo el Sumo Sacerdote Aaron, ostentó delante del tirano de Egipto, toda la eficacia de tu divino poder: pues con ella sola multiplicaste los prodigios, que al fin quebrantaron la dureza de aquel perverso ánimo, para dejar en libertad al pueblo cautivo, y oprimido, por tantos años, con todo género de sufrimientos, en justa pena de su ingratitude: humildemente te rogamos, que por intercesion de esta nueva vara portentosa de tus milagros, María Santísima de las Mercedes, refreneis nuestros apetitos, y ablandeis la dureza de nuestros rebeldes corazones para que logrando el rompimiento de las cadenas de la culpa, nos veamos libres del ignominioso cautiverio de Satanás y merezcamos alabar, ensalzar y engrandecer tu poder, tu justicia y tu misericordia, por toda la eternidad en la gloria. Amen.

DIA TERCERO.

ORACION.

Clementísimo Dios, Padre tierno y cuidadoso; que despues de haber sacado á los pobres Israclitas de la tiranía y servidumbre de sus opresores, no los abandonásteis en el desierto; sino que por el contrario les concedisteis una columna prodigiosa de nubes, que era todo su consuelo y alivio; pues si por el dia los

amparaba de los ardorosos rayos del sol en aquel desierto áspero é ingrato; por la noche los iluminaba, para que pudiesen dirigir sus pasos seguros, en medio de las tinieblas, y se libertasen de los riesgos y peligros de los reptiles venenosos: te suplicamos humildemente, que por medio de esta primitiva y prodigiosa columna María Santísima de las Mercedes, durante nuestro cautiverio en este valle de lágrimas nos veamos libres con su benéfica y poderosa sombra, de los rayos abrasadores del Sol eterno de justicia; y en la meláncolica y tenebrosa noche de nuestra muerte, nos ilumine y nos guie, escudándonos con el arrepentimiento, y con la participacion de los Santos Sacramentos, hasta conducirnos al pié del Trono de su Santísimo Hijo para alabarle por toda la eternidad en su compañía. Amen.

DIA CUARTO.

O R A C I O N .

Dios y Señor de los ejércitos, eterno é incomprendible en tus designios, que compadecido del oprobio de tu pueblo, insultado y escarnecido por los idólatras, para hacer mas ignominiosa su derrota, escogiste las manos débiles y delicadas de una viuda honesta, y eminentemente religiosa, que en medio de las mayores angustias, y cuando ya no tenían espe-

ranza de socorro en lo humano; arrancó de sus hombros y condujo en triunfo, hasta los muros de Betulia la cabeza del soberbio General Holofernes alcanzando un triunfo que no tendria ejemplo en la carrera de los siglos, si ella no hubiese sido el símbolo y representacion de la Madre de tu dilectísimo Hijo, bajo la dulce y consoladora advocacion de Mercedes, por cuyas manos habeis multiplicado tanto tus favores, que si tus tesoros, no fueran inmensos é infinitos, ya los creeríamos agotados, por las manos de esta esforzada Judit; y contra tantos y tan innumerables Holofernes. Haced pues Señor, que esperitemos el valor y eficacia de tan celestial renombre de Mercedes; y que esta Emperatriz soberana de los Cielos y de la tierra, nos defienda del enemigo infernal y de sus asechanzas; nos libre del oprobio de su servidumbre: y nos haga triunfar en esta vida; para repetir en la otra los eternos cánticos de sus alabanzas. Amen.

DIA QUINTO.

ORACION.

Dios inmortal, y Juez Supremo de vivos y muertos; que mereciendo nosotros, por nuestros pecados todos los castigos de tu justa indignacion, y mil diluvios de calamidades, y trabajos, de enfermedades y aflicciones, de exterminio

y de muerte, como en los tiempos de Noé, solo nos presentas una Arca de seguridad y refugio, un Iris de reconciliacion y de paz, en la Santísima Vírgen, bajo la advocacion de las Mercedes; que nos defiende de todas las avenidas de tu justo enojo, que nos ofrece el mejor asilo de seguridad, y que puestos bajo los auspicios de su proteccion Soberana, nada tenemos que temer, nada que desear: te rogamos humildemente, que por su eficaz y poderosa mediacion, no permitas que nos olvidemos, ni por un solo instante de tan amante Madre, para que libres de los peligros de este mundo, y de todos los castigos del Cielo, á que nos hemos hecho acreedores por nuestros vicios, lleguemos con seguridad al puerto seguro de tu gloria. Amen.

DIA SEXTO.

ORACION.

O Dios inmenso, é incomprendible en tus designios; que escogisteis entre los hijos de tu pueblo á la piadosa, y lindísima Ester, para salvarlo de las inicuas asechanzas de Aman, y de la sentencia de exterminio y muerte fulminada por el Rey Azuero, y convertiste contra el calumniador todos los rigores de la justicia, en castigo de su perversidad; te rogamos piadosísimo dueño de nuestra vida, y de nuestra honra, que por las continuas súplicas y mediacion, de

esta hermosísima Ester de la ley de gracia, de quien aquella, apenas era sombra, nuestra Madre y nuestra abogada especial, bajo el glorioso renombre de Mercedes, nos liberteis de los tiros de la envidia, y de los estragos de la calumnia, para triunfar de todos nuestros enemigos, visibles é invisibles, para alcanzar la libertad y la vida de la gracia, para vivir en paz, morir con la muerte de los justos, y reinar eternamente en tu gloria. Amen.

DIA SEPTIMO.

ORACION.

Dios y Señor Omnipotente, sabio y prudente en tus consejos; que para librar del riesgo eminente de una muerte desastrosa á tu siervo Naval del Carmelo, dispusiste por un cuidado especial de tu providencia, bajase de aquel monte la prudente y hermosa Abigail para prevenir la cólera de David irritado, y aplacarle con sus humildes ruegos, con sus modales honestos, y con sus obsequiosos regalos; te suplicamos rendidamente que por la intercesion, y lágrimas, de esta purísima criatura infinitamente mas discreta, mas sabia, y mas amable, que aquella Heroína del pueblo en Israel María Santísima de las Mercedes, que descendió del monte excelso de la gloria á la humilde habitacion de San

Pedro Nolasco, y al palacio del piadoso Rey de Aragon, para dar consuelo á los afligidos, y libertad á los cristianos cautivos nos liberteis de todas las asechanzas de nuestros enemigos visibles ó invisibles, y muy particularmente del peligro de desfallecer ó apostatar de la Santa fé de nuestros mayores, en medio de los peligros de sus perseguidores, ó de las mofas de los libertinos, y nos encamineis por las sendas de tus mandamientos, á la eterna Bienaventuranza. Amen.

DIA OCTAVO.

ORACION.

Benignísimo Dios y Señor nuestro, infinitamente liberal y caritativo con tus criaturas, que desde la caída de nuestros primeros padres en el mismo lugar del delito, les ofrecisteis el remedio, señalando desde entónces, á esta esclarecida hija, y descendiente legítima de Adán, que sin participar de su pecado, y sin hacerse cómplice de sus desdichas, habia de quebrantar con sus inocentes plantas la cabeza de la serpiente infernal; y en la plenitud de los tiempos, enviaste á tu mismo Unigénito Hijo, para que haciéndose Hombre en las entrañas purísimas de María, emprendiese la grande obra de la Redencion del linaje humano; te rogamos humildemente por la intercesion y méritos de esta

Madre de misericordia y de Mercedes, que con tan ardiente caridad quiso renovar aquella redencion, á fines del siglo décimotercio en favor de los cristianos cautivos, consigamos la redencion especial de nuestras almas, una vida mortificada, y una muerte feliz y dichosa. Amen.

DIA NOVENO.

ORACION.

Trinidad Beatísima, Padre, Hijo y Espíritu Santo; que al terminar la Santísima Virgen María la carrera de su vida mortal, no como el estipendio de la culpa, y como pena de la desobediencia sino á impulsos del amor divino, y solo por imitar á su Hijo Santísimo, acordásteis en vuestro inefable consistorio, que fuese conducida sobre las manos de los Angeles, y reclinada sobre su amado, para colocarla al lado de vuestro augusto y tremendo solio, y coronarla, como Emperatriz Soberana de los Cielos y de la Tierra; otorgándole en recompensa de sus eminentes virtudes, y de su elevadísima dignidad, el poder ilimitado del Padre, la sabiduría y prudencia del Hijo, y el amor y la bondad del Espíritu Santo, y todo para emplearlo en favor de sus adoptivos hijos: te suplicamos con todos los afectos de nuestro corazon, y con toda la vehemencia de los deseos de nuestra alma,

nos concedas por los merecimientos, y por la poderosa intercesion de María Santísima, bajo la soberana advocacion de Mercedes; que nunca nos hagamos indignos de sus misericordias, con nuestra ingratitud: que nos desvelemos por cimentar, y propagar su devocion y sus cultos: y que en la hora de nuestra muerte sea mas consolada con su soberana presencia, para espirar invocando los dulcísimos nombres del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

C. S. C. S. R. E.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

Dulcísima María de la Merced y misericordia, querida Madre y abogada mia, encanto de mi corazon, embelezo delicioso de mi alma; yo no tengo otra esperanza despues de Jesucristo que Vos. Oh esperanza única de los pecadores! Vos me habeis de salvar Reina de la Gloria, Vos que venísteis del Cielo á romper cadenas, Vos habeis de romper la de mis pecados; Vos quisísteis llamarte María de la Merced, para llenar de Mercedes á los que te invocan con este dulce título; y por eso te digo, María de la Merced, salvad mi alma y hacedme la gran Merced de darme una verdadera contricion, para que acabando en paz esta mísera carrera, pase á alabarte sin cesar en la mansion de la gloria. Amen. ©Academia Colombiana de Historia